

# PLAZA PÚBLICA

■ Miguel Angel Granados Chapa ■

## La Jornada en Dallas

El 3 de noviembre, el diario *The Dallas Morning News*, que se edita en esa ciudad texana, publicó un reportaje titulado *Control de prensa en México*, que fue ilustrado con una reproducción de la primera plana de *La Jornada* del día anterior.

El reportaje, suscrito por Suzanne Bilello, corresponsal de ese periódico en México, contiene entrevistas con varias personas que hablan sobre la situación de la prensa en México. Se cita expresamente al autor de *Plaza Pública*; a Froylán M. López Narváez, coordinador editorial del semanario *Proceso*, y a Luis de Cervantes, jefe de información de *Excélsior*.

Acaso la diferencia de idiomas, o el trabajo de edición que deben sufrir los trabajos de los reporteros y los corresponsales de un diario, condujeron a publicar, en boca del autor de la *Plaza Pública*, conceptos que éste nunca dijo, o que expresó en un contexto diverso del referido en la publicación y que por lo tanto resultan diferentes de los expuestos por él. Por eso parece pertinente una aclaración al respecto.

El reportaje se inicia con la siguiente afirmación: Hace algunos meses el periodista Miguel Angel Granados Chapa y un puñado de colegas renunciaron a sus trabajos de dirección en el diario *unomásuno*, de la ciudad de México, pues sentían que el periódico se había acercado demasiado al gobierno del presidente Miguel de la Madrid.

Eso no es verdad. No fue tal la causa por la que un numeroso grupo de periodistas abandonaron entre diciembre de 1983 y marzo de este año el periódico citado, y luego fundaron *La Jornada*. Como se expuso sobradamente entonces, circunstancias internas determinaron esta toma de decisión: el diario había devenido propiedad de una sola persona, que con base en ese hecho se proponía adoptar una política empresarial contraria al sindicato y a los trabajadores. Con esa actitud no estuvieron de acuerdo cinco miembros del personal directivo, que procuraron enmendarla sin conseguirlo, después de lo cual resolvieron marcharse, y fueron apoyados en esa decisión por decenas de escritores, reporteros y otros trabajadores que se fueron también de *unomásuno*. No hubo, pues, connotaciones referidas a la política nacional en ese retiro masivo.

En otra parte, la reportera Bilello pone en mi boca esta aseveración: "No debiéramos tener solidaridad con el gobierno... Tenemos que mantener nuestra objetividad". No dije eso nunca, o no lo dije sin matices. No habría dicho de modo tajante que "no debemos tener solidaridad con el gobierno". *Aunque no sea esa la tarea de un diario*, como mexicanos es imposible que dejemos de tener solidaridad con un gobierno, cuando sus medidas nos parezcan justas. Dije que no debiéramos tener solidaridad a priori, acrítica. Pero no que no debiéramos tenerla nunca.